

Chile y su poder marítimo en el siglo XXI

Chile, con más de 4.000 kilómetros de costa, posee una condición geográfica única que lo convierte en un país esencialmente marítimo.

El mar ha sido históricamente un factor decisivo en su desarrollo económico, social y cultural.

Desde los pueblos originarios que dependían de la pesca y la navegación costera, hasta la consolidación de la Armada como garante de la soberanía, el mar ha estado presente en cada etapa de la historia nacional.

En el siglo XIX, la independencia y las guerras navales demostraron que **el control del mar era indispensable para la supervivencia del Estado**. El Combate Naval de Iquique, con la figura de Arturo Prat, se transformó en un símbolo de sacrificio y conciencia marítima.

En el siglo XX, la apertura comercial y la globalización reforzaron la importancia de las rutas marítimas, convirtiendo a los puertos chilenos en nodos estratégicos para el comercio internacional.

Hoy, en el siglo XXI, **el poder marítimo nacional no se limita a la defensa militar. Incluye la explotación sustentable de recursos vivos y no vivos, la protección del medio ambiente marino, la investigación científica y la integración económica con el mundo.**

La Armada de Chile cumple un rol multifacético: resguarda la soberanía, fiscaliza la pesca, participa en operaciones internacionales y fomenta la cultura marítima en la ciudadanía.

La conciencia marítima, entendida como la valoración del mar en todas sus dimensiones, es un desafío educativo y político que busca proyectar a Chile como una potencia marítima responsable y sostenible.